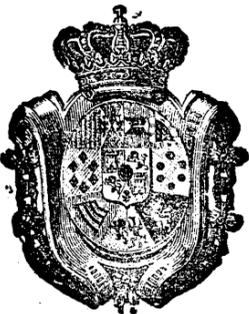


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripcion en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
Por un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRICION.

En las provincias.

Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90

En Canarias y Baleares.

Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100

En Indias.

Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

# GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUIZA.

Basilea 8 de Agosto.

Las sesiones de la Dieta han sido hasta ahora tranquilas, guardándose en ellas toda la decencia parlamentaria; mas fuera de la asamblea las pasiones políticas se exhalan por medio de alarmantes manifestaciones. Los diputados de los cantones católicos han sido varias veces insultados y amenazados por el populacho radical de Zurich. Un periódico popular, señalado por su cinismo y su audacia, daba últimamente á los patriotas el consejo de dirigir las bombas para los incendios contra el casino, en donde se reúnen los diputados conservadores, y de apalar públicamente á la diputación lucerna. Todavía ha habido demostraciones mas amenazadoras, precedentes de personas de mas elevacion, en la fiesta que se ha dado á los delegados del distrito de Morat, encargados de protestar cerca de la Dieta contra la adhesion del canton de Friburgo á la alianza católica. El segundo diputado del canton de Vaud, llamado Eytel, que asistia al banquete, fulminó sus anatemas contra los Estados de Basilea ciudad, Neuchatel y Ginebra, que en su sentir son aliados secretos de los cantones católicos y de los jesuitas. Declaró que no habria salvacion para la Suiza hasta que se obligase á los pretendidos Estados neutrales á unirse á la Suiza regenerada. El pueblo vadés, dijo el furibundo orador al concluir, está enteramente adicto á la causa radical, y solo espera la señal para marchar. Tan belicosa alocucion fue vivamente aplaudida por los concurrentes.

Los debates relativos á la revision del pacto federal han ocupado una sesion entera sin que la cuestion haya avanzado un solo paso. La Dieta, lo mismo que en las legislaturas anteriores, se ha dividido, y aun subdividido, tanto sobre el principio mismo como sobre el modo de llevar á efecto la revision. Sobre el principio quieren unos, y estos son los cantones radicales, que se proceda á una reforma radical é inmediata; y los otros solo se conforman con una revision parcial, procediéndose á ella por operaciones sucesivas. Por desgracia estos últimos no estan de acuerdo entre sí ni sobre los artículos que deben revisarse, ni sobre el orden que ha de seguirse en la division. En cuanto al modo todavia es mayor la divergencia. Los cantones radicales insisten en exigir que la revision se verifique por una asamblea constituyente numerosa que represente la universalidad de la nacion helvética sin distincion de cantones.

Los Estados conservadores rechazan enérgicamente esta proposicion como atentatoria al principio de su soberania cantonal; pero se dividen en dos fracciones, de las cuales la una quisiera confiar el trabajo de la reforma del pacto á la Dieta misma; la otra preferiria se encargase á una comision especial, en la que cada uno de los grandes consejos cantonales estuviese representado por uno ó varios delegados con igualdad de votos deliberativos para cada Estado. Puede deducirse de cuanto acaba de exponerse que por mucho tiempo será imposible reunir en la Dieta una mayoría que resuelva en un sentido cualquiera la cuestion de la reforma del pacto federal. (Debats.)

FRANCIA.

Paris 10 de Agosto.

El lunes 17 se abrirán las sesiones de la Cámara de los Pares y de la nueva Cámara de los Diputados para el corto tiempo en que esta última debe proceder al examen de poderes y al nombramiento de la mesa.

Se asegura que el Rey abrirá las sesiones en persona, y que S. M. se limitará en su discurso á algunas palabras de satisfaccion por ver reunidos al rededor de sí á los representantes de la nacion. Las Cámaras contestarán con un mensaje á las palabras del Rey, y despues del examen de las actas y del nombramiento de presidentes, vicepresidentes, secretarios y cuestores, se sus-

pendarán las sesiones hasta la época ordinaria, es decir, hasta fines de Diciembre ó principios de Enero, y entonces se pronunciará el acostumbrado discurso de apertura. Se cree que estas sesiones preparatorias no se prolongarán mas que hasta los primeros dias de Setiembre. (Debats.)

El canciller, acompañado de los comisarios encargados de asistir á la instruccion, se trasladó hoy al medio dia á la Conserjería, en donde ha procedido al interrogatorio de Henry.

Se asegura que Mr. Laplagne Barris ha sido comisionado por el canciller para extender y dar cuenta al tribunal de los Pares del informe sobre el atentado de José Henry. No se leerá el informe antes de la apertura de las Cámaras, fijada para el 17 de este mes.

Las pistolas de que ha hecho uso Henry no son, como se ha supuesto, simples pistolas de bolsillo, y cuyo alcance es desde seis á 15 pasos poco mas ó menos. Si no estamos mal informados parece que las dichas pistolas se han sometido por orden del juez de instruccion al examen de dos peritos; á saber, Mr. Montier Lepage, arcabucero, y un capitán de artillería, director del tiro de Vincennes. De las varias experiencias hechas á diversas distancias resulta que á unas 100 varas una bala llega á la pared, aunque sin dar en el blanco. A las 60 una bala ha atravesado una tabla de dos á tres centímetros de espesor. A igual distancia un balín ha atravesado igualmente la tabla sin que se haya encontrado el proyectil. A las 35 y 40 varas las balas han horadado la tabla, aplastándose contra una pared distante de la tabla unos cuantos pasos. Se han repetido las experiencias hasta 12 veces, y todas han dado iguales resultados. (Id.)

Se lee en el Times:

El 7 del corriente continuó la discusion sobre la proposicion de lord John Russell, relativa á las penas militares, y de que hablamos ayer: esta proposicion fue aprobada por 97 votos contra 37.

En la sesion de hoy 8 se ha leído por tercera vez y aprobado el proyecto de ley de azúcares. (Id.)

Hemos anunciado que Mr. Guizot habia propuesto á S. M. el nombramiento del duque de Broglie para presidente del Consejo de Ministros en remplazo del mariscal Soult. Ahora podemos añadir que la eleccion del duque de Broglie ha sido aprobada por todos los individuos del Gabinete. Falta saber si el duque de Broglie aceptará el cargo que se le ofrece. (Cartera diplom.)

Se lee en el Bombay Times del 19 de Junio:

El acontecimiento mas notable que ha ocurrido desde nuestra última revista es la rendicion á discrecion del fuerte de Kotekangra en nuestra frontera. La guarnicion capituló y obtuvo el permiso de dejar sus armas y retirarse con los efectos de su uso, sin haberse disparado un tiro. Reina la mas profunda tranquilidad en los distritos de Punjab, Scinde y en todos los dominios de la compañía en el Indostan.

En Loodhianah ocurrió una espantosa desgracia el 20 de Mayo. Levantóse un huracan tan violento, que entre otros edificios arruinó el cuartel donde se hallaba el regimiento núm. 50, dejando enterrados en las ruinas 225 individuos, de los cuales 88 perdieron la vida.

Las familias de los individuos de los regimientos números 17 y 60 salieron de Poona cuando aquellos regimientos salieron para el Scinde, habiéndoseles permitido reunirse con sus parientes en Kurrachee durante los calores; pero en el camino se declaró el cólera entre ellos, y habiendo hecho rápidos progresos no pudo permitírseles que siguiesen hasta su destino, y fueron detenidos en Bombay, donde continuarán hasta que pasen las lluvias: 15 mugeres y 15 niños han muerto ya desde mediados de Mayo. Su desgracia excitó la compasion pública, y en pocos dias se reunieron por suscripcion 140 libras esterlinas destinadas á su socorro.

El gobernador general y el general en jefe continúan en Simbla.

Escriben de Schleswig en 30 de Julio que el duque de Augustemburgo y el duque de Gluksburgo han enviado á la ciudad de Copenhague su protesta contra la carta-patente del Rey. El jefe de palacio del duque de Augustemburgo es el encargado de entregar dicha protesta en manos del Rey. (Diario alemán de Francfort.)

La mala de la India, cuya llegada se aguardaba á fines de Julio, y cuyo retardo excita en Inglaterra vivas inquietudes por la suerte de los pasajeros y de los despachos, llegó por fin á Marsella en la noche del 8 de este mes. Un correo extraordinario que

ha atravesado esta noche por Paris en direccion á Londres ha dicho que el barco de vapor el Ackbar, que conducia la mala, ha sido asaltado en el mar Rojo por una violenta tempestad, y que despues de cuatro dias de luchar contra la borrasca, y de sufrir notables averías, habia tenido que regresar el buque á Bombay.

Habia bastantes enfermos entre las tropas inglesas, y en todas partes reinaba la mayor tranquilidad.

Las noticias de la China son puramente mercantiles. (Debats.)

Nos escriben de Odesa el 18 de Julio:

El comercio de estos mares podria ser mas importante para la Francia, si ella quisiese, que para las demas naciones extranjeras; y no se concibe como despues de haberse ocupado especialmente de este punto hace 50 años, y con posterioridad á las muchas veces, la Francia hoy le ha abandonado completamente.

Yo no hablaré de las expediciones de trigo de este puerto, negocios pasajeros y de circunstancias á que da margen la carestía de este género en los mercados europeos, sino de todas las que nuestros armadores y manufactureros pueden hacer entre los puertos turcos y los del Danubio sobre las costas del Ponto, donde Bonaparte estableció consulados, y en Trebisonda, donde la Francia tiene todavia uno. Por esta ciudad, tan bien situada, sus mercancías podrian penetrar en todo el Este del Asia menor, que no recibe sino muy pocas por Smirna con la mediacion costosa de los armenios, y menos aun por Constantinopla. La Georgia y los países vecinos ofrecen asimismo mercados, y estoy resuelto á preguntaros por qué razon el Gobierno francés ha establecido, por escalones cónsules en Trebisonda, en Tiflis y en Erzeroun. Si el comercio no penetra allí para nada ¿de qué nos sirven esos agentes? Si su instalacion se ha acordado para estudiar las relaciones y atraer al verdadero comercio (no á los aventureros que se llaman profesores, perfumistas &c.) ¿se ocupan esos cónsules formalmete de semejante mision?

Pero todavia hay otro punto tambien olvidado y aun mas ventajoso al comercio de navegacion; tal es el del mar de Azof, que cada dia se hace mas considerable. Es muy posible que tengais una idea falsa en este particular, pues recuerdo haber leído en una obra de gran prestigio en Paris una cosa que nos admiró mucho aqui, á saber: que Tangarock está en el fondo de los desiertos salvajes. Esta ciudad, que encierra en su seno establecimientos de todas clases, no está ni mas solitaria ni mas inculta que las demas capitales de la Rusia Meridional. Lejos de esto su comercio es floreciente y atrae extranjeros de todos los países que encuentran en ella hospitalidad, seguridad y proteccion.

Es muy posible tambien que en Paris y lo mismo en Marsella, despues de haber infundido gran miedo respecto al mar negro, cuando hubiera sido mejor estudiarle, se exagere todo por lo que hace al mar de Azof hasta el punto de presentarle impracticable. A esto respondo que en la actualidad es bien conocido, que se han descrito sus corrientes, sus escollos, sus vientos y sus fondeaderos; que basta para navegar en la estacion mas rigurosa tomar pilotos prácticos, muy fáciles de encontrar, y emplear buques sólidamente construidos.

Tangarock ofrece todos los artículos rusos superiores en calidad á los del Báltico para las construcciones y otros objetos, y de artículos particulares á su comercio, tales como las lanas negras, cola de pescado, y el caviar, que tan superiormente convendria á vuestras poblaciones como á las del Oriente, de que hacen tanto consumo, y para quienes este artículo es tan sano como poco costoso. En cuanto á las mercancías manufacturadas y otras que los franceses hubiesen de importar, y de las que yo podria daros noticias á falta de consejos, baste por el momento observar que Tangarock jamás los recibe sino de segunda y aun de tercera mano, y que la Crimea hasta ahora solo envía vinos imitados al de Champaña. Los artículos de Paris no tienen que temer una concurrencia seria en ninguna parte.

Las noticias del Cáucaso no son desfavorables, y el rumor esparcido de un reves sufrido por el general Freytag carece enteramente de fundamento. Han salido para Sebastopol refuerzos, artillería y una considerable cantidad de municiones y material de todas clases. Una fuerza naval de mas de 20 velas, ademas de las lanchas cañoneras, barcas chatas, trabacks y otras, cruza en las costas y vigila la Abasia. Hace mucho tiempo que no habia tanta combinacion y vigor en los planes de campaña. Y esto era de necesidad, visto el desaliento de los cosacos, de los no-gais y aun de los otros tártaros vecinos á las montañas, y es preciso reconocerlo, la desmoralizacion de las tropas rusas ante los terribles montañeses. (Presse.)

NOTICIAS NACIONALES.

Ubeda (Jaen) 12 de Agosto.

Despues de haber disfrutado por algunos dias un aire suave y benigno hemos vuelto á los calores, en ciertas horas irresistibles.

bles, porque parece que en aquellos instantes despide lumbre la tierra, ó que nos hallamos en medio del cráter de un volcan.

Ninguna lluvia, ninguna gota de agua ha aplacado en este verano la sequedad del terreno, y por eso los rayos del sol son mas ardorosos, porque no estan templados con la brisa suave y fresca que en otros tiempos solia mitigar la influencia poderosa del astro luminoso.

A pesar de que bañan los confines de esta loma dos rios caudalosos que debieran fertilizar grandes vegas y humedecer muchas tierras, es muy poco lo que se riega; permitiendo los naturales de estos alrededores que corran las aguas desperdiciadas sin dejar á su paso cubiertas de verdura las orillas de estos rios.

Valencia 12 de Agosto.

Como VV. saben, tenemos en esta al célebre actor D. Carlos Latorre, el cual dió anoche su última funcion, habiendo escogido para su despedida las dos piezas *el Pañal del Godo* y *el Compositor y la Extranjera*. En una y otra estuvo inimitable, y arrancó estrepitosos aplausos, habiendo sido llamado á la escena y recibido con galanteria las mas inequívocas muestras de aprecio de un público entusiasmado. Las otras dos funciones que ha ejecutado han sido *el Zapatero y el Rey* (segunda parte) y *Sancho García*; en las cuales ha tenido tambien ocasion de hacer atarde de sus profundos conocimientos en el difícil acto de declamar: ambas han valido al eminente actor repetidos aplausos, habiendo tambien sido llamado á la escena al concluir *el Sancho García*, de modo que puede haber quedado sobradamente satisfecho del público valenciano, quien, á pesar del excesivo calor que hace, no ha vacilado en correr á admirar sus talentos, dándole repetidas muestras de aprecio.

La señora Doña Cristina Villó ha llegado á esta, donde se encuentra ya reunida casi toda la compañía lírica, reforzada con el bajo Arsoni, la cual empezará sus representaciones en el próximo mes de Setiembre. Ya que de teatro hablamos, tengo el sentimiento de anunciar á VV. la prematura muerte de la interesante y apreciable jóven Doña Concepcion Montañó, ocurrida recientemente en Barcelona.

Ayer han debido sufrir en la villa de Onteniente la pena de muerte en garrote vil seis reos condenados á ella por esta audiencia territorial. Parece que tienen hechos robos de alguna consideracion en aquella poblacion y las de su comarca, y varias muertes; siendo la última hazaña que han cometido la de matar á un criado y criada de una casa rica de dicha villa de Onteniente, en la que entraron á robar. La circunstancia de ser un pueblo no acotado á esta clase de espectáculos, la de ser seis los reos, y el ser hijos del mismo ó de los comarcanos, y lo muy conocidos que todos ellos son por haber sido hasta ahora el terror de todos aquellos habitantes, deben haber atraído una numerosa concurrencia á presenciar la ejecución, que de seguro ha de producir muy buenos resultados.

El excesivo calor que hace no deja lugar á nadie para pensar en otra cosa mas que en escogitar el mejor medio de librarse de él; de aquí es que entre Cabanil y pueblitos inmediatos á la capital puede decirse que hay la mitad de la gente repartida.

Leon 13 de Agosto.

Hemos observado que de poco tiempo á esta parte adelantan extraordinariamente las obras de la carretera de Valladolid, tan importante para esta provincia, que conseguirá así tener fácil y directa comunicacion con la del interior de Castilla.

En breve deben empezar tambien los trabajos para la carretera que ha de unir á esta capital con Astorga, y por consiguiente con las provincias de Galicia. Concluido este pequeño ramal se trasladará á esta ciudad la administracion principal de correos que ahora existe en Benavente, habiéndose designado ya un edificio á propósito por su capacidad y por hallarse situado en un punto céntrico.

La cuestion electoral sigue aplazada hasta su tiempo oportuno. En la mayor parte de los distritos es casi seguro el triunfo de los hombres de la opinion monárquico-constitucional.

FOLLETON.

GERONIMO RUDEIX.

CAPITULO QUINTO.

El torneo.

(Continuacion.)

El escudero estaba mas pálido que el conde; gruesas lágrimas corrían por sus mejillas é iban á perderse entre sus arrugas. Acercóse á él el conde y le dijo:

—Toma, mi fiel servidor, toma este collar como una memoria mia. Toma tambien todo este oro, porque mañana no lo necesitaré.

—Ni yo tampoco, monseñor, dijo el viejo escudero con una voz muy conmovida. Puesto que estais absolutamente resuelto, y que decís que no puede ser de otro modo, he jurado acompañaros á todas partes y os seguiré; porque no acostumbro á faltar á mis promesas. ¿Cuándo partimos, monseñor?

—Buen Juan, le dijo el conde tendiéndole ambas manos, gracias por tanta lealtad y nobleza; pero como eres un servidor no menos sumiso que fiel, te ruego de tu promesa y te digo que yo solo quiero partir; quédate tú.

Cayó el escudero de rodillas y se ocultó el rostro con las manos.

Era un cuadro extraño é interesante ver ante aquel jóven tranquilo aquel viejo desolado de rodillas y encorvando su cabeza encanecida por los años.

—Monseñor, mi Gaston, mi dueño..., dijo, no, no, es imposible...

—Levántate, le dijo dulcemente el conde, levántate; ¿tendré yo que enseñarte á tener valor? Tu mision no está terminada, fiel servidor del padre y del hijo. No quiero que todos esos juicios que me han robado puedan decir que el conde Dennary ha muerto debiendo sólo una pieza de oro. Ese es mi último orgullo. Venidme para pagarme todas esas joyas de que me hablabas y la palceria que guardaba en el toruco la cubierta de mi

Pasan de mil las personas que han venido á bañarse en estas aguas minto-medicinales desde que empezó la temporada, y aun no hay que lamentar desgracia alguna; y eso que ha reinado y reina un calor nunca ó pocas veces conocido en estos frescos valles. Bien es verdad que la temperatura de las aguas potables es de 14 á 16 grados, y, aunque seca, la atmósfera, sumamente saludable. Así es que las disenterias, que en otras partes causan tantos estragos en la estación calurosa, apenas se han notado aquí, y no se han visto otras enfermedades en lo general que las que adigen á los bañistas.

Por lo demas desde las cuatro de la mañana hasta las ocho de la noche estan constantemente ocupadas las 15 pilas de hora que hay, como igualmente las en que se bañan soldados y pobres, sin que se haya advertido el desorden que suele haber en otros baños termales, ó por falta de agua ó por otras causas que no son de este lugar. Sin embargo, existen en este establecimiento abusos, y faltan cosas de que tal vez hablaré á V. en mejor ocasion.

Entre los concurrentes á los baños tan descollado, ó por su nacimiento ó por su hermosura, ó por su amabilidad, la condesa de Montalegre con sus dos niñas, la marquesa de Torij, las señoritas de Portal, García, Bocalan, Reig, Canelas, Tapia &c., y las señoras de Lorente, Alvarez y algunas otras, cuyo nombre no recuerdo en este momento.

En cuanto á hombres los ha habido de todas categorías y condiciones, tales como el marqués de Villadarias, Guzman (On te), los brigadieres Montero, Latorre y Lasala, el coronel Pamo, García, secretario de ese gobierno militar; el ayudante de plaza Poderoso; Tenorio, escritor ventajosamente conocido, Cantero, Ferradas, Seco, Rodriguez, Lloret y otros infinitos jóvenes á cual mas apreciables, no debiendo dejar en olvido á los Guzmanes, Spintoni y Torroba, quienes con su buen humor y sus piarrescos chistes han tenido alborotado el pueblo.

Gracias á esto, aunque diseminados en varios círculos, como ahora se dice, ha habido animacion entre los bañistas, concurrendo á partidas de campo, amenizando alguna que otra sociedad y asistiendo á bailes; pues la señorita de Reig tuvo la atencion de darnos uno á que coavidó su apreciable familia á toda clase de personas, sin distincion de categorías.

A todo esto se ha reinado la inauguracion, digámoslo así, de una fábrica de hilados, destinada á ser un gran elemento de vida para este país. Situada á orillas del Tajo, junto al puente que divide la poblacion del camino que conduce á los baños, su posicion no puede ser mas ventajosa, y movida en parte por el vapor, y en parte por el agua que suministra el Cifuentes, rio abundantísimo que se confunde con el Tajo dentro casi de la poblacion, nada deja que desear, á no ser un poco de mas amplitud en el edificio.

Por lo que hace á la maquinaria, desde la en que se lava la lana con el auxilio del vapor instantáneamente, hasta la en que se forman los paquetes de estambre ya hilado, despues de mil operaciones á cual mas prodigiosas, todas pertenecen á las mejores que han salido de Inglaterra, siendo dignas de la nacion que tanto ha hecho en este ramo, y de Reig, que no ha titubeado en gastar un capital inmenso planteando un establecimiento de suma importancia para la industria fabril.

Así es que cuando empezaron las primeras operaciones bajo la direccion de un buen ingeniero inglés, deseando el jóven Reig obsequiar á los operarios de su magnífica fábrica, les regaló un novillo para que le sortearan y repartiesen entre sí despues de muerto, como así se ha verificado, concurrendo á la corrida casi todos los bañistas, gran parte del pueblo, el juez de primera instancia del partido y varias personas notables de las poblaciones inmediatas.

Y ya que hablo de fábricas voy á concluir esta larga carta diciendo á Vds. unas cuantas palabras acerca de la de papel continuo, situada en Gargoles de Arriba, á una hora escasa de Trillo.

Dueños de ella los Sres. Grimaud, hermanos, descúbióse algun tanto la fabricacion de papel por causas que no me es dado explicar, y Orlizola, casado con la señora de Grimaud, ha hecho los mayores esfuerzos hasta conseguir la propiedad exclusiva de esa excelente posesion, habiéndose asociado con D. Juan Manuel Barrio, capitán de milicias, hermano de D. Mariano. Amataos

pues los dos socios, se ocupan en dar impulso á la fabricacion, haciendo mejoras en el edificio, á pesar de que es soberbio en su género, añadiendo cilindros y proyectando otras que deben acrecentar la importancia de la fábrica y amenizar mas y mas la fertilísima cañada donde esta situada. En el dia surte aquella de papel, si no me equivoco, á los Sres. Madoz y Sagasti; de ella ha salido el que pidieron para sus billetes los Bancos de San Fernando e Isabel II, y se ocupa en la actualidad en fabricar un papel maquilla de gran tamaño, que poco ó nada deja que desear. Por lo demas, Gárgol s es visitado por los bañistas aficionados á partidas de campo, y por los que se interesan por el acrecentamiento de nuestro comercio é industria, acogiéndolos con suma amabilidad los Sres. Barrio y Orlizola, quienes se hallan en la fábrica con sus finísimas señoras. (Esp.)

MADRID 17 DE AGOSTO.

ESTUDIOS SOBRE LA INGLATERRA.

(Conclusion.)

Los miasmas humanos condensados en estos vehículos son tan terribles como el hedor de los cadáveres y el mal olor de las calle sin sumideros. El práctico mas experimentado de Manchester, Mr. Kayard, asegura que las fiebres dominan particularmente en invierno; es decir, en la época del año en que las posadas estan completamente ocupadas, y el sol no tiene la fuerza suficiente para disipar y descomponer los vapores de una gran ciudad; así que el cólera en 1832 hizo terribles estragos en estos sitios, dejándose sentir con tal violencia, que hubo casa en que de 13 personas perdieron ocho.

La extension de la poblacion de Manchester no es tan grande como la de Liverpool, ocupando mas espacio y siendo mas bajas las casas. Así pues los operarios acostumbran menos á vivir en las cuevas, no excediendo de 20,000 personas las que las habitan, y de cuyo número mas de la mitad son trogloditas, lo que motiva que la mortandad sea menor y que proceja de distintas causas; pues la calentura que ocasiona 6,78/100 no produce sino 5 61/100 en Manchester.

El estado interior de Manchester no habia llamado la atencion de las autoridades hasta la invasion del cólera, en cuya época se organizó un consejo de sanidad, se visitaron los barrios pobres, y se dió un informe sobre lo que se habia visto, cuyo extracto, publicado por el doctor Kay, produjo una profunda y dolorosa impresion en la Inglaterra. Hacía constar esta memoria que de 687 calles, 284 estaban sin empedrar; que 55 no lo estaban sino en parte; que 112 no eran sino callejones sin salidas, y que no admitian ninguna ventilacion; que 352 contenían aguas encharcadas é inmundicias hacinadas. De 6351 casas visitadas por los inspectores, 2565 exigían inmediatamente renovarlas y blanquearlas por su infeccion; 960 se arriaban; 1455 eran húmedas; 452 sin ventilacion alguna, y 2221 carecian de los mas indispensables medios de limpieza. La descripcion hecha por el doctor Kay de algunas de sus calles, dá á conocer el abisma de fango y pestilente atmósfera en que viven los operarios más desgraciados; citaré dos distritos conocidos con los nombres de *Pequeña Irlanda* y *Gibraltar*.

En un terreno bajo, cenagoso, expuesto á frecuentes inundaciones y emanaciones pestilenciales, está situado el primer de dichos barrios en una colina escarpada por la que pasa el camino de Oxford y un brazo del rio Medlock. El terreno es tan bajo que las chimeneas de las casas mas altas de tres pisos no llegan al nivel del camino. Disciñtas casas agrupadas en un espacio tan reducido estan habitadas por los mas miserables irlandeses. Varias de estas casas, cuyo nivel no llega á la altura del Medlock, se inundan de algunas pulgadas de agua; y los habitantes, como los muchos ladrones y bandidos que se refugian en ellas, se distinguen por sus costumbres y apetitos salvajes. Dos filas de las mas vastas manufacturas de Manchester vomitan torbellinos de humo, que, formando nubes, se elevan en la atmósfera pesada sobre esta region insana.

A opuesto extremo de la villa, en las márgenes del Iik, cuyo rio, comparado con la Bievre de París, podría este último pasar por un corriente de agua pura, aun antes de haberle limpiado,

caballo. Tendré al menos el consuelo de que no me han visto pobre, y no tendrán que inquietarse por las causas de mi muerte, de la que tú solo debes saber el secreto. Ya ves, mi digno escudero, que es preciso que vivas. Tranquízate; Dios es bueno, y nos encontraremos despues.

—Bien pronto, monseñor, dijo el escudero; en cuanto haya concluido de seros útil.

Hubo despues de estas palabras tan tristes del buen escudero un silencio solenne.

Levantóse por fin el conde, y con un penoso esfuerzo dijo á Juan:

—No tengo nada mas que decirte: dejame y adios.

—¡Monseñor!... murmuró el escudero.

—Adios, Juan, dejame; repuso el conde tomándole dulcemente la mano.

Viendo que el fiel servidor vacilaba en marcharse.

—Vete, le dijo; ahora te llamaré.

—No creo que me llameis, monseñor.

Y abrió la puerta para marcharse. Pero antes volvió la cabeza para ver otra vez á su querido Gaston, y al marcharse dijo entre dientes:

—Ya sabia yo que esto acabaria mal.

En el momento en que Gaston se vió solo, fue resueltamente á la mesa en que habia dejado sus armas, y tomó su puñal.

—Vamos, dijo, concluyamos de una vez.

Y desenvainó el puñal.

Acercóse á la mesa y cogió maquinalmente una tarjeta para escribir; pero se detuvo al ver las otras que andaban por allí tiradas.

Quiso saber qué era aquello, y leyó lentamente.

—Gerónimo Rudeix.—Taberna del Leon de oro.—Cada uno para sí.—Ahora me acuerdo; Gerónimo es el antiguo arquero que sirvió con mi padre. Este hombre es mas feliz que yo; porque en su vida inquieta y vagabunda es absolutamente libre. Sin inquietarse de los demas, va adonde la casualidad le lleva. Hoy no se acuerda de ayer ni picusa en mañana. Sí, es mil veces mas feliz que nosotros que pensamos serlo. Su vida le proporciona á todas horas combates y sensaciones nuevas; y despues viene la muerte al que la busca como el sueño.

Calló algunos instantes y apoyó sobre su mesa la mano en que tenia el puñal.

Despues cambió de repente su rostro de expresion; porque sin duda meditaba profundamente. Poco á poco se fue animando su fisonomia, coloráronse sus mejillas, y brillaron sus ojos con nuevo esplendor; levantóse y exclamó:

—Pues bien, yo tambien quiero esa vida; la de gran señor entrará sola en la tumba con todos sus recuerdos y sus cruces desencantadas, y solo con mi fuerza y mi valor volveré á principiar otra. No tendré magníficos palacios ni me alumbrarán estas esplendentes lujas; pero al menos seré libre á la claridad de la luna, en los caminos Reales ó donde Dios quiera.

Y presa de la exaltacion de aquel pensamiento súbito, volvió á abrir la puerta para llamar á Juan; pero vió al viejo escudero de pie detras de la puerta, arriado á la pared.

—Como me dijisteis que me llamariais, estaba esperando.

—Juan, dijo el conde, ya no quiero morir.

—Es una buena resolucion, monseñor, que sin duda os han inspirado Dios y vuestro padre.

—Sí, repuso el conde con voz animada; quiero vivir, pero para mí solo, lejos de esos caballeros que no tienen corazon y de esas mugeres que no tienen alma; lejos, muy lejos de toda esta existencia que es una mentira y una amarga ironia.

—¿Ireis á combatir con los ingleses?

—¿A combatir! ¿Dónde está mi bandera? ¿Dónde los pajes que lleven mis pendones y el oro para sostener mis corceles de batalla? No, Juan, mi ruina y mi pobreza me seguirian hasta en medio de los combates; y no pudiendo pagar la armadura de un gran señor, tendria que gastar la de un soldado. No, combatiré al lado de otros hombres que no se burlarán de mi pobreza porque siempre han vivido en ella.

—Pero ¿qué queréis hacer? preguntó el escudero atónito.

—Quiero ir á unirme con Gerónimo Rudeix y alistarme en su compañía.

—¿Qué compañía?

—La de los merodeadores.

—¿De merodeadores!... ¿y qué vais á hacer allí?

—Me batiré con ellos esperando la muerte.

—Pero, monseñor, se sabrá esto en la corte, y considerad qué se dirá cuando lo sepan.

Calló un instante el conde y despues, acercándose á su escudero, le dijo.

—Escucha bien mis palabras, Juan; ten presente que desde

encierra un grupo de casas ruinosas. En este sitio la corriente se estanca por una compuerta inmediata a una vasta tenería de ocho pisos de elevación, y que, extendiendo el haber de las pieles curtidas, hace intolerable este laberinto de casas derruidas, conocido con el nombre de Gibraltar. Siguiendo la corriente del río se encuentran tenerías, fábricas de cola y triperías, el cementerio de la parroquia, situado al lado opuesto, y varias corrientes de agua, tan extrañas como mal sanas, cruzando por pasadizos cubiertos que desembocan en la calle *Long Millgate*, de la que se baja por una escalinata de piedras hasta la orilla del agua, en que se encuentra cerrado el paso por una Peña perpendicular como un muro y por casas habitadas recientemente por tejedores y sus familias.

Ocho años después no había cambiado nada este estado de cosas, pues Mr. Howard lo encontró aun más triste. En efecto, en el espacio ó plaza que forma el centro de la *Pequeña Irlanda* los habitantes habían construido varios establos de puercos que aumentaban la insalubridad del sitio. No cabe duda de que se han hecho grandes esfuerzos, que se han empedrado muchas calles, construido vertederos, y se ha regularizado el servicio de limpieza; pero el número de calles sin empedrar y sin alcantarillas es tan numeroso. A medida que los barrios del centro, dice Mr. Howard, se mejoran, los arrabales, careciendo de alcantarillas para las aguas, y sin empujar sus calles, son un depósito de inmundicias y de emanaciones pútridas que pueden rivalizar con las cloacas que existían hace poco en el interior. Recuerda este práctico como muy á propósito la descripción de *Tully-veolar*, por Walter Scott, batido únicamente por los perros y los cerdos, que les eran útiles devorando las inmundicias que obstruían el paso á la entrada de las casas.

Valiéndonos de la expresión del doctor Mr. Robertson, Manchester no es sino un pueblo monstruoso, construido sin orden ni plan. Cada uno de los ocho cantones que forman la población tiene su ley de policía particular. A excepción de los barrios del centro, que están sujetos á la autoridad municipal, todo propietario puede construir según le convenga y sin la observancia de ningún reglamento. Bien pueden hacerse ruinas sobre ruinas, circular y estancarse el agua en las calles ó arrojar perros ó gatos muertos; la policía nada tiene que ver en esto. Las autoridades de Manchester dedican 5900 libras esterlinas para el servicio urbano. Esta suma es insignificante, y la organización defectuosa en extremo. Las calles de primer orden se limpian una vez á la semana, las de segundo una cada quince días, y las de tercero una vez al mes. En cuanto á las esclusas, calzadas y cloacas están desatendidas enteramente, no destinando cantidad alguna para su limpieza.

La administración municipal no es menos aristocrática que en Londres y Liverpool. Aun en estas ciudades se nota la división; en una parte se encuentra aire, espacio y disposiciones sanitarias, al paso que en la otra todo lo que envenena y abrevia la existencia, como el amontonamiento de edificios y familias, la oscuridad, la infección, la humedad.

No es de extrañar que la mortandad ataque en proporción desigual las distintas clases de habitantes. En Manchester el término medio de la vida son 38 años para las clases superiores, 20 para los almacenistas que habitan en malos barrios y en la estrechez, y 17 para los operarios y jornaleros. En la parroquia de Broughton, dependencia rural de Manchester habitada generalmente por los manufactureros, muere un hombre sobre 44 44/100, y una mujer sobre 89 50/100; término medio de los dos sexos, uno sobre 65. ¿Qué comentario podría ser más elocuente que la sencilla demostración de este cálculo? ¿No es contra toda ley de naturaleza que una clase de hombres, y aun estos en corto número, monopolicen la existencia de otros hombres que sin virilidad y sin vejez perpetúan su especie por generaciones de niños?

Generalmente mueren tantas personas antes de cumplir los 20 años en los distritos manufactureros de la Inglaterra, como mueren en otros distritos antes de la edad de 40, sin exceptuar el mismo Londres.

De 1000 niños nacidos en Manchester en las masas de la clase obrera, 570 parecen antes de cumplir los cinco años. En cuanto á los que llegan á la edad viril, su vejez es sumamente prematura, verificándose 435 casos sobre 1000 en que el padre muere de consunción: un operario hilandero á la edad de 50 años está inútil para el servicio, lo que ocasiona el encontrarse

muchas más viudas y huérfanos en Manchester que en otra villa.

El aspecto general de la población no desmiente los lamentables datos de la estadística local. La fisonomía de los operarios de Manchester es descolorida y mezquina, careciendo de la animación que caracteriza la fuerza y la salud. La hermosura de las mujeres desaparece; y el vigor de los hombres, que declina de día en día, no es más que una excitación febril. Los soldados que se reclutan en Lancashire no resisten á la fatiga, lo que demuestra que la raza degenera. Hasta los mismos operarios conocen esta degradación de su especie, pues una manifestación hecha por Mr. Titus-Rotham, maquinista, de 50 años de edad, ante la comisión de manufacturas, prueba bastante sus ideas.

«Cuando llegué á Manchester en 1801 los operarios de mi clase estaban mejor mantenidos, mejor vestidos, eran más morales y de una constitución más vigorosa. Los niños del día son mucho más débiles que sus padres, pues no maman una leche tan nutritiva, y sus madres ni tienen tiempo para instruirlos, ni saben hacerlo, siendo asimismo sus inclinaciones más viciosas y más desmoralizadas.

«Cuando empecé á trabajar en la manufactura de algodón, los operarios no estaban acostumbrados á este trabajo.

«Se empleaban carpinteros, chabistas y hasta carboneros para enseñarles el hilado. Estaban perfectamente pagados, á pesar de ser los peores operarios, tanto en un arte, como en otro; y estos hombres, que presentaron sus mugeres en las manufacturas, tuvieron una sucesión muy débil, por nacer y educarse en esta industria, y sucediendo á estos hijos otros aun mucho más débiles en el día.

«La impresión de estos primeros tiempos la conservo viva y reciente en mi espíritu. La imagen de aquellos hombres arrabados por la muerte no es comparada con los del día, y su diferencia es grande. Conozco hombres de mi edad, y algunos más jóvenes, que pasando su vida en manejar la *mul-jenny* se ha debilitado y marchitado su inteligencia como una planta, no siendo ya como eran en otro tiempo.

«Aun conozco algunos que educados en las manufacturas eran reputados como hombres de inteligencia en su juventud, y en el día están oscurecidos, faltos de ideas, sin embargo que son más jóvenes que yo. Las muchas horas de trabajo, el calor de las manufacturas y otras muchas causas, producen el cansancio y abatimiento. No pudiendo el operario comer por falta de apetito, se dan á las bebidas, como la cerveza y otros licores espirituosos. Este es el primer paso. Entregados á la embriaguez y al juego, su salud se destruye y la inteligencia se debilita, además que lo que invierten de este modo es perdido para las atenciones de su mujer é hijos.»

Lo que el obrero de Manchester expone aquí puede servir y aplicarse con la misma verdad á todos los grandes centros de la industria. Los *wynds* de Glasgow están poblados de las mismas hordas salvajes que habitan la *Pequeña Irlanda* y Gibraltar en las márgenes del Yrk y del Medlock. Aunque en escala más inferior la calle *des Etaques* en Lila, y el barrio de *Martainville* en Rouen, presentan escenas semejantes de prostitución y miseria; y la raza ocupada en las manufacturas degenera tanto en el continente como en la Gran Bretaña, prestándonos ciudadanos racionales, impropios para el servicio de las armas, que habitan un país que no podrían defender.

Obsérvese en estas aglomeraciones industriales un carácter que les es propio, una alianza extraña y desproporcionada en el orden natural, tales como la miseria y el trabajo, el exceso del vicio con la actividad más productiva. En general, solo cuando la industria falta es cuando las poblaciones se empobrecen y la moralidad se nivela en proporción de la aplicación. Esta verdad está demostrada en infinitud de axiomas en obras de moral, y nuestra sociedad proscriba la ociosidad, erigiendo alabanzas al trabajo.

No pretendo oponerme á la verdad de esta doctrina; comprendo que el trabajo físico, no solamente ofrece las ventajas de cerrar las puertas al mal, sino que fortifica é instruye, y que constituye la ley de la existencia. Pero es evidente que el abuso del trabajo es tan perjudicial como el de la ociosidad. En los pueblos del Norte este abuso conduce á la degradación física y moral, como en los pueblos del Mediodía el *far niente* destruye la sociedad. Podría hacer infinitas reflexiones que los informes parlamentarios, administrativos ó locales han publicado en Lu-

glaterra de 15 años á esta parte demostrando tan lamentables resultados.

En los informes relativos á la embriaguez, varios médicos han declarado que el exceso de la fatiga debilita y predisponer necesariamente á los operarios al uso de los licores fuertes, y según opinión de otros la laxitud dispone á los placeres sensuales. Trabajando las mugeres como los hombres se las ve arrojar en los mismos desórdenes, habiendo hilandería que las ocupa 17 horas al día, de las cuales se cuentan 15 y 1/2 de trabajo efectivo. Con respecto á los niños se les ve en Escocia particularmente, después de una semana de trabajo, pasar el domingo en la cama. No hay otras obligaciones ni deberes en las familias, y las madres, para no ser molestadas en las horas que la *mul-jenny* las reclama, dan á sus hijos en vez de leche una preparación de opio; otras en fin, dejan sus niños en poder de los hermanos ó hermanas ya mayores, por lo que de 407 muertes violentas se cuentan 110 niños quemados por el fuego ó el agua hirviendo. Los que más favorecidos escapan á estos accidentes no reciben principios ni educación alguna. En los *wynds* de Glasgow y en Manchester no faltan tampoco criaturas reducidas á tal grado de embrutecimiento que hasta carecen de nombre.

Pero si en el mundo existe una raza formada para el trabajo es la que puebla la Inglaterra, y en particular el condado de Lancaster. La naturaleza le ha dotado de una voluntad indomable y de nervios de acero. El lancasteriano es sin ningún género de duda el mejor operario de la tierra, el mejor hilandero y el mejor maquinista. Es el que encuentra en la industria los métodos más expeditivos y la más activa energía; pero esta fiebre de acción, traspasando los límites, debe curvarle. El trabajo excesivo es una enfermedad que el condado de Lancaster ha inoculado á la Inglaterra, y esta á la Europa. De gran nombre Manchester es el símbolo de este funesto sistema, que, extendido en el país, forma parte de su Constitución. La política en este punto corre pareja con la industria. Los diputados ocupan el día en sus negocios privados y parte de la noche en los públicos, añadiendo á esto el estudio, la correspondencia, las reuniones en los clubs y la necesidad de presentarse en casos precisos y urgentes en los *austings*, lo que hace al hombre político una máquina en continuo ejercicio.

El gélido de un partido está constantemente en acción prodigando en todas partes sus fuerzas y consejos. De aquí tal vez la necesidad de estimulantes que Pitt, Fox, Sheridan y Brou experimentaron mucho antes que los operarios de Manchester. «La agitación extremada», dice Mr. Farr, que conduce con frecuencia á la embriaguez en Inglaterra á todas las clases de la sociedad, no es sino el resultado del sistema inglés, que todo lo lleva al exceso y al extremo. Este mismo sistema es el que origina la libertad política, excita á los hombres á emplear los más grandes esfuerzos físicos y toda la energía de su espíritu, sin observar el descanso cotidiano que Dios mismo prescribió para restablecer el equilibrio de la circulación; pues cuando esta ha sido acelerada por una alteración intemperada de cuerpo y de espíritu, se hace necesario recurrir á los estimulantes para reanimar las fuerzas que se acaban. Esto fue lo que mató al Demóstenes inglés y al Senador que le saludó el primero con este título.»

## VARIEDADES.

Leemos en el *Nouvelliste*, periódico francés:

Acaba de darse cuenta á la academia de medicina de un hecho curioso, dice el *Correo de los Alpes*, que no carece de importancia para la agricultura.

Mr. Samarjay, propietario húngaro, ha descubierto un medio de preservar al ganado vacuno del tifus contagioso que tan vivas inquietudes causa á los criadores de una gran parte de la Europa; en particular de la Francia, de la Alemania, y otros puntos.

El medio es sencillo y fácil: consiste en la inoculación de la saliva de una res enferma entre la piel de los animales amenazados de este azote. Si han de darse crédito á ciertas publicaciones, esta inoculación es tan eficaz como la de la morriña en los carneros y la vacuna en el hombre.

El procedimiento empleado por Mr. Samarjay es el siguiente: toma la saliva de una res atacada del tifus; y haciendo en

hoy ha muerto el conde Gaston Denary, y que cuando mueras debes llevar contigo el secreto de su vida. Escucha lo que voy á encargarle. Esta noche harás ensillar uno de mis caballos, el que quieras, y cuando esté ensillado, despearás á mis pajes diciéndoles que yo te he encargado que me le lleves á un sitio convenido. Como será de noche y esta estará oscura, puesto que estamos en medio del invierno, podrás envolverte en una capa sin despertar sospechas. Llevarás uno de mis gorros de terciopelo y una capota, y así irás á las orillas del Sena; subiendo hacia la torre de Nesle encontrarás un sitio en que no hay parapeto. Cuidarás mucho de que no te siga nadie, y cuando estes seguro de ello, arrastrarás mi capa por las más agudas piedras hasta que se rasgue por muchas partes; después, dejándolo todo en la cunilla, lanzarás mi caballo en medio del Sena sin inquietarte del sitio adonde vaya á parar. En seguida volverás á palacio y me esperarás, y harás que mis gentes me esperen toda la noche. Cuando sea de día te inquietarás mucho de mi ausencia y enviarás á todos los criados para que me busquen en distintas direcciones, cuidando de dirigir muchos hacia el sitio en que dejaste mi capa, que sin duda encontrarán. Entretanto harás correr por la ciudad la noticia de haber sido precipitado en el Sena por un caballo desbocado, habiéndose encontrado mi capa y mi toca horriblemente desgarrados. La noticia correrá bien pronto, y tú estarás libre.

El escudero le había escuchado con un asombro cada vez mayor; pero muy contento por ver que al fin había abandonado el pensamiento de la muerte. Pensando que el conde podría cuando quisiese probar su identidad, dió gracias á Dios por haberle deparado tan buen pensamiento.

De repente se paró el conde, que andaba paseándose por la sala.

—¿Qué hora es? preguntó.

—Acaban de dar las doce.

—Todavía tengo que esperar 12 horas. Juan, á media noche entrarás aquí, y me darás mi mejor vestido, porque quiero ser tan brillante el último día de mi grandeza, como lo fui el primero. Esta será la última vez que el conde Denary se vista de gran señor. Me darás también mi mejor espada y la más hermosa daga. Con que adios, hasta media noche.

Cuando daba la última campanada de las doce entró el viejo escudero.

—Bien, dijo el conde, eres exacto.

En seguida se vistió. En el momento en que acabó su tocado, hecho con tanta minuciosidad como si fuese á la corte, se miró algún tiempo con complacencia, arreglándose con un esmero exquisito los pliegues de su jubón: tomó en seguida una ancha capa oscura, y tendió la última vez la mano á su escudero.

—Adios, Juan, le dijo; sea lo que Dios quiera.

## CAPITULO SETIMO.

### La taberna del Leon de Oro.

Precedamos al conde algunos minutos y trasportémonos á la taberna del Leon de Oro, que era el lugar elegido por Gerónimo para las reuniones con sus subordinados.

La taberna del Leon de Oro estaba situada en una especie de plazuela en que desembocaban muchas calles. Desde cierta hora de la noche quedaba aquella plazuela tan solitaria y silenciosa como sombria. Las escasas luces que brillaban en las casas inmediatas se apagaban á la hora de la queda. Aunque el antiguo capitán de arqueros hubiese andado buscando 20 años un sitio para sus citas, no le hubiera encontrado tan á propósito como aquel.

Aquella taberna ocupaba uno de los ángulos de la plazuela, en una casa cuyos pisos superiores estaban inhabitados, y cuyas ventanas sin maderas parecían de noche sepulcros entreabiertos, de donde se escapaban feos pájaros nocturnos dando lúgubres chillidos. Únicamente el piso bajo de aquella casa conservaba algunos indicios de albergarse en ella seres humanos; pero las paredes exteriores estaban tan odiosamente sucias, y salía por sus poros un olor tan repugnante y tan mal sano, que ningún hombre, por más maldito de Dios que fuese, se atrevería á vivir voluntariamente en aquel sitio. Sin embargo, había allí una taberna, y aun en el frontis de la casa podía leerse, aunque con mucho trabajo, gracias á las injurias del tiempo, la siguiente inscripción *Taberna del Leon de Oro*.

Al medio día solían ir allí algunos vagos sin casa ni hogar, y se tendían á dormir en los bancos después de haberse hartado de un vino color de violeta, cuyo olor nauseabundo bastaba ya para trastornar la cabeza mejor organizada.

Muchas veces había pensado el preboste de Paris en derribar aquella casaca que podía servir de asilo á toda clase de malhechores; pero, gracias á la tranquilidad que en aquella plazuela reinaba, siempre había dilatado su proyecto.

Porcióle pues á Gerónimo Rudéix aquel gazapon más favorable á sus sesiones nocturnas que ningún otro de la ciudad, porque no solían ir por allí casi nunca las rondas.

En seguida se entendió con el tabernero, quien no puso dificultad en ceder su vivienda, porque, aunque fuese no santo, el lugar que habitaba le hacia ladrón y todo lo imaginable, hasta: sin saberlo y contra su voluntad.

Es innegable que los lugares que habitamos ejercen en nosotros un poder infinito. Tienen con nuestras mas secretas impresiones relaciones inmediatas y súbitas, de que no podemos defendernos, dando á nuestra cabeza y á nuestra alma el sello de su propia individualidad.

Si son alegres y risueños, si les rodea una naturaleza verde y florida, si les adornan árboles cargados de frutos, si las plantas están llenas de perfumadas flores, si el cielo es puro y tranquilo, entonces se adapta nuestra existencia, sin percibirnos de ello, á aquella existencia llena de savia y de energía que desparama á su alrededor sus brillantes destellos; nuestra frente está serena como el cielo que la domina; baña nuestro rostro aquel aire de dulce ventura que anima nuestra casa, y somos felices; pero con una felicidad que no comprendemos, que es indecible, como procedente de los celestes rayos de la divinidad.

Si, por el contrario, los lugares que habitamos son ásperos y salvajes, si la naturaleza es sombría y enfermiza, si se arrastra la vegetación agonizante por un suelo árido, si las ramas de los árboles no tienen verdura ni las plantas flores, si el cielo está cargado de sombrías nubes que se amontonan en el horizonte como siniestras montañas, entreabiéndose de tiempo en tiempo para descargar diluvios de agua; si el sol, injusto en sus preferencias, no va jamás á visitar aquellos nebulosos lugares, ni á calentarlos con sus rayos bienhechores, nuestra alma, que busca donde reflejarse, se hace involuntariamente sombría y silenciosa; esta naturaleza de olada pesa como plomo en nuestro corazón, que se cierra á todas las dulces impresiones, replegándose sobre sí mismo: extingúese la alegría y nuestros labios no pronuncian más que palabras tristes y sombrías, como el cielo que las inspira.

(Se continuará.)

la piel una incisión de cerca de dos centímetros en la parte interior de la pierna, la separa con el extremo del dedo en términos de hacer una bolsita en la que introduce la saliva.

El animal inoculado padece una enfermedad de carácter benigno que le preserva del tífus, cuyo mal no vuelve á atacar á los que una vez le han padecido. Parece que esta experiencia hecha en un crecido número de reses, en tiempo en que el mal bacía los mayores estragos, ha tenido un éxito completo.

Este hecho merece confirmación; pero en el caso de ser exacto, proporcionaría un servicio inmenso cuyos resultados serian no menos importantes que los de la inoculación de la morriña, que no ofrecen ya la menor duda.

## LOS ISTMOS DE SUEZ Y DE PANAMÁ.

*Proyectos de union marítima.*

### ARTICULO I.

Ahora que se recorre todo el mundo, y cuando el hombre llega en fin hasta los últimos límites del punto señalado á su tránsito por la Providencia, su incansable ambición se rebela contra una multitud de obstáculos, á los cuales, mas tímido, se habia hasta aquí resignado. Desde que por medio de la asimilación de nuevas fuerzas el hombre civilizado dispone de la electricidad y del vapor, parece serle el tiempo un peso insuperable, y que el espacio debe desaparecer ante su voluntad devoradora. Ya no le basta enlazar á la Europa por medio de una red de hierro con la que van á acercarse las comarcas mas remotas, á mezclarse las nacionalidades mas contrapuestas, y suavizarse las costumbres por medio del comercio y las frecuentes relaciones: no basta ya que el pensamiento se escriba instantáneamente á 100 leguas de distancia, y se comunique por una chispa invisible: el hombre para satisfacer la inquieta necesidad de locomoción de que se halla poseído, pretende romper las barreras eternas que le opone la configuración natural del planeta en que habita, preciso es confesar que nuestro globo está bastante mal dispuesto para la comodidad y prontitud de las comunicaciones.

Continentes enteros estan cerrados á la actividad humana: si atendemos al Africa, la vemos interceptada por un Sahara, verdadero Océano de fuego; si fijamos la vista en el Asia, la encontramos invadida por sus llanuras, regiones alternativamente abrasadoras y glaciales, á las cuales la fecundidad les ha sido negada; y por último está la América con sus llanos, sus Pampas, sus praderas interminables, en donde el terreno se desarrolla en ondulaciones monotonas de verdura y de arena que consternan el ánimo por la inmensidad que ocupan y la inutilidad del papel que representan en la creación. La caravana, después de algunos meses de fatigas, atraviesa penosamente estas tristes soledades faltas de vida, y después se encuentra repentinamente detenida por una muralla de 6 á 8000 varas de elevación, tales como la Cordillera, el Himalaya ó el Altai. El navegante que se traslada desde Europa al Asia, aunque libre por el vapor del obstáculo de las calmas y de los vientos contrarios, no deja por eso de ver acrecentados en una mitad estos obstáculos por la interposición de los continentes. De nada ha servido que á fuerza de trabajos y de sacrificios heroicos la Holanda, la Inglaterra, la Francia y los Estados-Unidos hayan empleado un siglo en descubrir el famoso paso noroeste que aisla de la otra parte del círculo polar el continente americano; solo la ciencia es la que habrá sacado provecho de sus esfuerzos, y la helada corteza que encadena el mar Arctico cierra para siempre su acceso á las relaciones comerciales y á la extensión del movimiento marítimo.

Lo que contribuye á que se resignen con mas dificultad estos cuatro pueblos poderosos promovedores del comercio y de la navegación, es que la naturaleza, como para mofarse de su ambición y tentar su genio inventivo, ha acaecido de tal manera los mares en ciertos sitios, precisamente los mas propicios, que no parece sino que con algunos esfuerzos bien dirigidos pueden establecerse comunicaciones entre ellos. Por eso la union de los mares con Suez y el istmo americano aborriaría á los 3000 buques que doblan anualmente los cabos de Buena Esperanza y de Hornos casi la mitad del camino y los peligros de la navegación, redoblaría por consiguiente la actividad de las relaciones, y las ganancias de las empresas serian mayores. De este modo un buque procedente de la India, que emplea tres meses en la travesía, no necesitaría mas que 39 ó 40 dias para llegar desde Londres ó Marsella á Bombay cuando el istmo de Suez esté atravesado por un canal marítimo. Si se consigue algun día establecer una comunicacion sencilla y fácil en los dos importantes puntos que acabamos de mencionar, un barco de vapor que navegue del Este al Oeste dará la vuelta al mundo en cinco ó seis meses por el círculo tropical con viento constantemente en popa, aprovechándose de los alisios y de los monzones que soplan de Oriente durante los dos tercios del año. Sembrante progreso es por cierto demasiado grande para no fijar en él la atención del mundo civilizado; y el día en que el primer bajel señale por estas nuevas vías su paso triunfante en derredor del globo, será uno de los mas grandes en la historia de las sociedades humanas.

Una union cómoda y duradera por Suez y el istmo americano es el problema cuya solución han buscado á su vez en la ciencia los Estados-Unidos, la Inglaterra y la Francia. Por orden de sus tres Gobiernos se han hecho exploraciones oficiales, y aunque hasta ahora se ha intentado poco en Suez, sin embargo todo concurre á demostrar que la empresa puede llevarse á cabo, de lo que es buena garantía el ejemplo de lo pasado.

Segun las eruditas investigaciones de Mr. Letroune, el canal abierto por Nechos entre el Nilo y el mar Rojo hacia el año de 615 antes de Jesucristo, debió haberse concluido bajo la dominación de los Lagidas: era ancho y de manifiesta utilidad. Dice Herodoto, que lo habia visto, que entraban en él de frente dos barcos de tres remos. En tiempo de los Califas volvió el canal á abrirse, y se hizo uso de él por espacio de 125 años. Sin embargo, por la disminución de las aguas del Nilo no podia hacerse uso de él mas que pocos meses en el año; esto es, de Marzo á Junio. El acotamiento del río de que en este momento se están ocupando por orden de Mehemet-Ali, acaso remediaría este grave inconveniente. Por otra parte debe tenerse presente que hasta ahora no está claramente demostrado que pueda establecerse una comunicacion directa del Mediterráneo con el golfo. Si ha de darse crédito á las operaciones practicadas durante la expedición de Egipto, las aguas del mar Rojo estan 10 varas mas elevadas que el Mediterráneo, y como la anchura del istmo, que es de cerca de 26 leguas, está ocupado en el medio por una ancha depresión de 25 á 30 varas de profundidad, conocida con el nombre de Lagos Amargos, podría muy bien suceder que la union de los dos mares produjese una inundacion cuyos límites no es

fácil calcular. Sin embargo, nosotros no podemos dar á estas diferencias de nivel entre dos mares inmediatos la misma importancia que la han dado algunos autores que encuentran en ella una prueba de la irregularidad de la redondez del globo y de la desigualdad de la superficie. Nuestro parecer, respetando el de otras personas mas ilustradas, es que estas diferencias deben atribuirse á causas mucho mas sencillas y puramente locales. Es natural suponer, por lo que respecta á Suez, que la presión de las aguas del gran Océano de las Indias, arrojadas impetuosamente por la acción constante de los vientos de Oriente al prolongado callejon sin salida, llamado Mar Rojo, acumule en el fondo una masa de aguas, cuyo nivel habitual sobrepone en cierto número de varas al nivel mas pacífico del Mediterráneo. Una causa análoga obra sin duda en los dos Océanos Atlántico y Pacífico en cada lado del istmo de Panamá, en donde, como se verá mas adelante, la diferencia de nivel es mucho menor de lo que hasta ahora se ha pretendido.

Penetrado el mayor Harris, sublime escritor, bien conocido por su *Viaje á la Abisinia*, de los inconvenientes de establecer un canal en el istmo de Suez, propuso al almirantazgo en el año pasado la ejecución de un camino de hierro desde Suez á Pelusa sobre el Mediterráneo, cuya idea tambien concibió en Francia el capitán de ingenieros Mr. Guillemon.

Para facilitar el tránsito y evitar las dilaciones consiguientes de un trasbordo largo y siempre perjudicial á las mercancías, Mr. Harris propone en su sistema la construcción de un ancho carro en forma de cuna destinado á recibir el buque conducido desde el mar en un dique, y trasportarle con su cargamento al otro lado del istmo por medio del vapor. Este plan, como se ve, es atrevido, y se necesitarían cuatro pares de ferrocarriles para cada viaje á causa de la anchura del carro, y una calzada de mampostería maciza capaz de sostener el peso, y últimamente 10 ó 15 locomotrices para remolcar un buque de 1200 toneladas, y por consecuencia un material muy considerable. Tambien se necesitarían 240 vueltas de cable para sostener el peso del buque, y si á estas necesidades en extremo dispendiosas en su ejecución se agregan los obstáculos naturales y casi insuperables, como por ejemplo, los montecillos móviles de arena que el viento del desierto acumula en una parte del istmo, se adquirirá el convencimiento de la casi imposibilidad de establecer un camino de hierro de Norte á Sur entre los dos mares.

En un proyecto muy reciente presentado por Mr. Colin, de Marsella, se propone la formación de una compañía del istmo de Suez con un carácter enteramente neutral, y bajo la protección de todas las potencias. Establecida esta compañía con capitales europeos, todos los Gobiernos tendrían interés en defender la asociación y sostener sus derechos manteniéndose en todos tiempos imparciales. El capital calculado es de 90 millones de francos. El sistema abraza tres obras: 1º un camino de hierro provisional del Cairo á Suez; 2º un canal marítimo de Suez á Pelusa, y 3º un canal de riego que facilite el paso desde el Nilo á los Lagos Amargos por el modelo del canal antiguo destinado á fecundar las tierras.

Para poder juzgar de lo practicable de esta empresa se necesitan mas detalles sobre la ejecución de los que proporciona el conjunto sumario del prospecto que tenemos á la vista. La idea de la neutralidad de una compañía mercantil en medio del conflicto de los poderosos intereses que dividen á las naciones, es una utopia mas generosa que realizable. Mr. Colin, que pretende impedir el paso del istmo á los navios de guerra y á cuerpos de tropas; ¿cree por ventura que la Inglaterra se prestaría á semejante condicion? ¿No ha sido por esta via por la que se han dirigido tropas y municiones cuando la expedición de Bombay? En cuanto á la cláusula rigurosa de neutralidad es muy dudoso que en caso de guerra la nación británica la respetase. El istmo es la llave de sus posesiones de la India; su primera diligencia seria ocuparla militarmente y prohibir el paso á sus rivales; siendo nuestro parecer en este punto el de que toda cooperación de esta especie tarde ó temprano se convertiría en su solo provecho, y la neutralidad desarmada de una compañía mercantil solo contribuiría á entregar á la Inglaterra el istmo sin defensa.

El camino de Suez interesa sobremanera á la nación inglesa; pero la union de los Océanos por el istmo americano es un hecho que interesa á todo el mundo. Es el camino del Oriente superior, y á Dios gracias, la China y el Japon todavía no son ingleses. Los Estados-Unidos codician la posesion de un puerto en el mar del Sur, y buscan con ardor un paso que suprimirá para ellos la América meridional. La Francia tiene las mismas necesidades; y la apertura del istmo, concentrando por este lado el movimiento de la navegación, haría recobrar á sus colonias de las Antillas una parte de su importancia, hoy nula, y daría algun valor á sus nuevas posesiones de la Océania. Las exploraciones dirigidas por los ingenieros ingleses, americanos y franceses presentan la empresa como posible de ejecución; pero los puntos que han elegido son diferentes. En efecto, en aquella vasta prolongación de territorio que une los dos continentes, el Atlántico y el Océano Pacífico se unen en tres diversos sitios por los golfos de Nicaragua, de Honduras y de Méjico. Desde luego parece que en cualquiera de estos tres puntos, en los que una sola lengua de tierra de pocas leguas separa los Océanos, seria posible, por medio de hábiles trabajos y de perseverancia, completar la obra de la naturaleza, mucho mas cuando á nuestro siglo no pertenece bajo de este respecto el honor de la invención. En 1552 Carlos V mandó reconocer el camino de Panamá con encargo de hacer navegable el río de Chagres. Gomara en su historia de las Indias, publicada en 1551, hace mención de Nicaragua como de un punto favorable para establecer en él una comunicacion: en fin, el primero de todos, Hernan Cortés, cuyo genio sagaz se aprovechaba de todas las grandes ideas, habia indicado desde 1520 el istmo de Tehuantepec como el paraje mas á propósito para reunir ambos mares. Acaso en su prevision de que algun día pudiera realizarse el proyecto pidiera se le concediese en propiedad toda aquella porción del territorio mejicano, que no era en verdad la mas fértil. Hoy, que desde hace dos siglos la Europa dirige toda su atención hacia estas regiones olvidadas, los tres puntos que acabamos de designar son los que los ingenieros señalan como los únicos y mas propios para ello. Cada uno ha sido el objeto de una exploracion separada y de un proyecto que detallaremos sucesivamente.

En 1845 Mr. Garella fue comisionado por Mr. Guizot para estudiar el istmo de Panamá, á consecuencia de las proposiciones hechas al Gobierno francés por la compañía franco-granadina, á la que la República de la Nueva Granada habia concedido el privilegio para abrir la comunicacion de ambos mares.

En el año de 1842 ya el istmo de Tehuantepec habia sido explorado científicamente por el ingeniero Gaetano Moro por cuenta de la empresa, fundada por D. José de Garay, que habia obtenido del Gobierno mejicano la concesion del territorio y el privilegio para llevar á efecto la ejecución de una via de comunicacion en aquella direccion.

Por último, en el istmo de Nicaragua se hicieron estudios á fines del siglo anterior por el ingeniero D. Manuel Galisteo, y después por Mr. Bailey, oficial ingles. Los datos que proporcionaron son mas vagos y menos circunstanciados que los de las demas. Los damos á continuacion tales como hemos podido recogerlos.

La anchura del istmo, medida en línea recta desde el puerto de San Juan de Nicaragua, es de 150 kilómetros (1). En el centro está el gran lago de Nicaragua, de 176 kilómetros de longitud sobre 55 de ancho, que es de gran profundidad. Situado á mas de 40 metros (2) sobre el nivel del mar, desagua en el Atlántico por el río de San Juan, cuya corriente tendrá 146 kilómetros. Mas allá del lago de Nicaragua hay otros mas pequeños, el de Leon ó Managua, que tiene 65 kilómetros, y se comunica con el primero por un río de 55 kilómetros de extension.

Mr. Garella cree asequible la comunicacion entre los lagos del Atlántico, bien mejorando el curso del río de San Juan ó abriendo un canal lateral. La dificultad consiste en atravesar la cadena de montañas que los separa del mar Pacífico. D. Manuel Galisteo practicó algunas nivelaciones tomando desde los lagos hasta llegar al golfo del Papagayo, y descubrió que la cima de la cordillera se elevaba mas de 45 metros, 70 centimos sobre el lago, y por consiguiente cerca de 84 metros sobre el Océano, á distancia de 9500 metros del lago. La distancia de este al mar es de 27,592 metros.

Segun D. Manuel Galisteo, seria necesario abrir una zanja al nivel del lago á la altura de mas de 44 metros en una distancia de cerca de 1000 metros. La longitud total de la zanja debería ser de 18,000 metros por lo menos, conforme el dictamen de M. Garella.

M. Bailey ha explorado otra línea partiendo del lago y terminando en el río de San Juan al Sur, no lejos de su embocadura. La cadena de montañas que es preciso atravesar le ha dado por punto culminante 118 metros sobre el lago; 118 sobre el mar á una distancia de 6211 metros del Océano, retirado este del lago unos 25,935 metros.

M. Stephens ha presentado un proyecto de canal sobre esta misma línea, elevándole por esclusas sucesivas hasta la altura de 22 metros, 49 centimos por encima del lago, haciéndole bajar después por el lado del mar Pacífico á una elevación de 61 metros. El saetin (3) donde da principio el canal deberá tener 4800 metros de longitud, formar un subterráneo, y cada una de estas obras, calculadas probablemente en un grado muy inferior á lo que deben ser en la realidad, tendrá de costo unos 100 millones.

## PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Miguel Alvarez Sotomayor, juez de primera instancia de esta villa de Olvera y pueblos de su partido &c.

Por término de 30 dias, que principiarán á correr y constarse desde que tenga lugar la insercion de este anuncio en la Gaceta de Madrid, se convocan á todas las personas que se crean con derecho á la propiedad de los bienes de la obra pía que en esta villa fundó D. Joaquin de Alva y Casasola, presbítero, para que dentro de dicho término se presenten á usar por sí ó por medio de procurador del que les compete; bajo apercibimiento que pasado se dictará la providencia que corresponda y les parará el perjuicio que haya lugar; pues así lo tengo mandado en autos promovidos por el promotor fiscal de este juzgado sobre nulidad de dicha obra pía.

Dado en la villa de Olvera 5 de Agosto de 1846.—Miguel Alvarez.—Por su mandado, Juan de la Rosa.

D. Mariano de la Cuesta, juez interino de primera instancia por S. M. de este partido &c.

Por el presente se citan, llaman y emplazan á todas las personas que se crean con derecho á los bienes-dote de la capellanía que fundó el licenciado Juan Lopez de Baeza, para que en el término de 30 dias, á contar desde la publicacion de la Gaceta de Madrid, se presenten en este juzgado por sí ó por medio de apoderados en forma á usar del que se crean les asiste, bajo apercibimiento que de no hacerlo dentro de dicho término, se continúa en rebeldía el expediente que para la declaracion libre y de su propiedad se ha instruido por D. Rafael de Tiscar, presbítero, de esta vecindad, y les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en la villa de Aguilar á 8 de Agosto de 1846.—Mariano de la Cuesta.—Por mandado de S. S., Manuel de la Palma y Valle, secretario.

D. Joaquin Bayona, caballero gran cruz de la Real y militar órden de San Hermenegildo, de la de San Fernando de primera y tercera clase, comendador dos veces en la de Isabel la Católica, condecorado con otras varias cruces de distincion por acciones de guerra, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, y capitán general de Burgos &c. &c., y D. Juan José Gascon, auditor de guerra de la misma capitanía general.

Por el presente citamos, llamamos y emplazamos á todos los que tengan créditos contra la testamentaria de D. Bruno Pecharroman, subteniente de infantería retirado, que falleció en el pueblo de Fuente el Césped el 8 de Marzo último, para que dentro del término de 30 dias, desde la insercion del presente anuncio en la Gaceta del Gobierno, comparezcan á deducir su derecho ante este tribunal de guerra por medio de procurador competentemente autorizado; en inteligencia de que pasado dicho término sin haberlo verificado les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Burgos á 11 de Agosto de 1846.—Joaquin Bayona.—Juan José Gascon.—Por mandado de S. E., Agustín de Espinosa.

(1) Kilómetro: medida de 1000 metros, que corresponde á 1197 varas castellanas.

(2) Metro: medida de Francia, que equivale á 3 pies castellanos y 7 pulgadas.

(3) Canal por donde se descuelga el agua desde la presa al rodete del molino para hacerle andar.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.